vinetur

La web viral que te dice si un producto procede de Marruecos con solo escanear su código de barras

Patriorigen se ha viralizado en España con un escáner de códigos de barras que consulta el origen declarado de los productos.

miércoles 16 de septiembre de 2026

ESCRITO POR LAIA ACEBES



Ir al supermercado ya no consiste únicamente en comparar precios, leer ingredientes o comprobar la fecha de caducidad. Cada vez más consumidores también quieren saber de dónde procede lo que compran. **En este contexto nace Patriorigen, una web**

que permite escanear los códigos de barras de los productos y consultar la información disponible sobre su origen. Según los datos difundidos por sus responsables, la plataforma habría superado los 225.000 usuarios en apenas unos días desde su lanzamiento.

El proyecto ha sido creado por David Santos, que presentó la herramienta en redes sociales con un objetivo declarado: fomentar el consumo de productos españoles y facilitar la identificación de artículos relacionados con Marruecos. **Patriorigen no vende productos, no ofrece suscripciones de pago y no requiere crear una cuenta. Está diseñada para utilizarse directamente desde el móvil mientras hacemos la compra, aunque todavía funciona únicamente en su versión web y sus responsables trabajan en el desarrollo de aplicaciones para Apple y Android.**

Su funcionamiento es sencillo. El usuario accede a la página, permite el uso de la cámara y enfoca el código de barras del producto. Si no puede utilizar la cámara, también puede introducir el código manualmente. La plataforma consulta entonces los datos disponibles y muestra información sobre el artículo, como su denominación, imagen y procedencia declarada. Uno de sus elementos más llamativos es el componente humorístico: cuando identifica un producto relacionado con Marruecos, aparece una representación de Mohamed VI sonriendo; cuando el resultado apunta a un producto español, la imagen cambia a una expresión triste.

Para realizar sus consultas, Patriorigen utiliza información procedente de bases de datos públicas y colaborativas, entre ellas Open Food Facts. Este sistema permite reunir datos de productos alimentarios aportados por usuarios y otras fuentes, aunque también implica que algunos registros pueden estar incompletos, desactualizados o contener errores. Por eso, la propia plataforma anima a los usuarios a comunicar posibles equivocaciones y contribuir a ampliar la información disponible.

Hay, además, una cuestión importante que conviene tener en cuenta: el código de barras no demuestra necesariamente dónde se ha fabricado un producto. **El prefijo GS1 identifica la organización que asignó el código, pero no acredita por sí solo el país de fabricación, el origen de las materias primas ni el lugar donde**

se ha envasado. Así, aunque un producto utilice el prefijo 611, asociado a GS1 Marruecos, no significa obligatoriamente que haya sido fabricado allí. Para comprobar su procedencia real es necesario revisar también la información del etiquetado y las indicaciones del fabricante.

El siguiente reto de Patriorigen está en los productos reenvasados o comercializados por empresas españolas que utilizan materias primas procedentes de otros países. La intención de sus responsables es crear una base de datos cada vez más amplia y colaborativa que permita identificar estos casos y reunir información adicional sobre el origen de los artículos. Una tarea compleja, especialmente cuando hay que distinguir entre país de fabricación, lugar de envasado, empresa distribuidora y procedencia de los ingredientes.

El éxito inicial de la plataforma demuestra el interés que existe por conocer mejor lo que compramos y por utilizar el móvil como herramienta de consulta en el supermercado. **Patriorigen convierte una tarea cotidiana como es leer un código de barras, en una experiencia rápida, visual y fácilmente compartible en redes sociales.** Eso sí, sus resultados deben interpretarse como una primera referencia y contrastarse siempre con la información oficial del envase. Porque la tecnología puede ayudarnos a mirar la compra con otros ojos, pero el código de barras todavía no lo cuenta todo.